

ARINAGA, A TODA VELA

(APUNTES SOBRE LA HISTORIA DEL PUERTO DE ARINAGA)

El pasado día 28 de Mayo se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento de la Villa de Agüimes un acto institucional, previo a la colocación de la primera piedra del Puerto de Arinaga y de la fase que corresponde ejecutar a la Autoridad Portuaria, tras la finalización y entrega de las obras ejecutadas por el Cabildo Insular de Gran Canaria.

Como Alcalde del municipio anfitrión y ante el Presidente del Gobierno de Canarias, la Presidenta del Cabildo Insular, el Presidente de la Autoridad Portuaria y numeroso público procedente del mundo empresarial, consulados, instituciones públicas, etc... abrí el acto con un discurso que pretendía refrescar la memoria acerca de las vicisitudes por las que ha atravesado la construcción del Puerto de Arinaga. Acudiendo a la amabilidad de este medio de comunicación he querido hacer llegar mi intervención a un sector más amplio de nuestra sociedad, aunque solo sea para provocar una pequeña reflexión acerca del papel que jugamos muchas veces en esta isla en contra de nuestros propios intereses.

Permítanme pues que, quizás por deformación profesional, o tal vez por que como decía Francis Bacon "la historia es la ciencia de los hechos", yo haga, aquí y ahora, un repaso al proceso que se ha seguido, desde sus primeros pasos, para la consecución y construcción del puerto de Arinaga.

En esta sociedad de la información en la que todo sucede muy deprisa, sin que nos de tiempo a digerirlo, solemos quedarnos siempre en la anécdota y en la falta de profundización en los hechos y aspectos trascendentales que han forjado la realidad que vivimos. Esto casi siempre es injusto y traiciona el necesario y riguroso análisis de lo acontecido.

En realidad la historia del Puerto de Arinaga comienza a gestarse desde el mismo momento en el que se crea la Asociación Mixta de Compensación encargada de comprar, urbanizar y vender los terrenos. En los primeros planos del Polígono de Arinaga se dibujó, entiendo que para hacer más atractiva su venta y sin que hubiese financiación alguna prevista, un puerto casi en el lugar donde ahora se ha ejecutado la primera fase de este proyecto.

Fué a principio de los años ochenta, diez años después de constituido el Polígono, y en concreto en el año 1984, cuando comenzó a generarse un movimiento institucional y empresarial encaminado a buscar la implicación política del Cabildo y la financiación para la construcción de esta obra.

Una moción presentada por el grupo de gobierno del Ayuntamiento de Agüimes, apoyada por distintos Ayuntamientos y una reivindicación empresarial encabezada por Agustín Reina, primer presidente de los empresarios de este Polígono y luchador incansable por la consecución de esta obra, fue hecha llegar al Cabildo de Gran Canaria, siendo presidente D. Carmelo Artilles Bolaños.

En aquel primer momento nos encontramos con una oposición frontal del gobierno insular a aportar dinero para esta obra. Ante esta situación desplegamos, de manera conjunta empresarios y Ayuntamiento, una batería de iniciativas encaminadas a conseguir nuestro objetivo. Se sucedieron asambleas, reuniones y encierros hasta conseguir el compromiso del Cabildo de encargar un estudio a un consulting, luego sería Price-Watherhouse quien lo realizara, para conocer la viabilidad del proyecto.

Con el informe favorable emanado del estudio elaborado por la consultora, el Cabildo, que aún se negaba a aportar fondos para la ejecución de la obra, elaboró un proyecto técnico para solicitar fondos a la Comunidad Económica Europea. A todos nos pareció en aquel momento que el Cabildo se lavaba las manos, pero aceptamos a regañadientes que Europa evaluara la propuesta, sobre todo porque, en el seno del gobierno del Cabildo, muchos consejeros se oponían también a que se pidiera dinero para esta inversión a Europa.

Para sorpresa de todos la Unión Europea da el visto bueno a las obras del puerto y aprueba parte de su financiación. Aún así muchos consejeros, tanto del grupo de gobierno como de la oposición, se siguen negando a iniciar el proceso encaminado a construir el Puerto de Arinaga.

Los empresarios y el Ayuntamiento, siempre como hasta ahora de la mano, aumentamos el nivel de presión convocando manifestaciones, debates y entrevistas, hasta conseguir sacar a concurso la obra, después de un largo proceso de cambios de proyectos, ensayos en laboratorios, estudios de impacto, negativas de la administración central, etc, etc...

Desde que se anuncia la adjudicación de la obra, la oposición a la construcción del Puerto de Arinaga se radicaliza. Mientras el Cabildo va aceptando con resignación que el puerto no tiene vuelta atrás, la Autoridad Portuaria, un grupo de ecologistas hoy desaparecido, un grupo de windsurfistas y algún medio de comunicación intensifican la batalla en contra de la obra del puerto. En esta lucha interviene el catedrático de la Universidad Ginés de Rus que se pone en contra del proyecto filtrando a cuentagotas titulares a los medios de comunicación. Alguno de ellos de este calado : "Al

día siguiente de su construcción el Puerto de Arinaga se deberá cerrar por su carácter ruinoso". En aquella ocasión, el catedrático también participó en asambleas contrarias al muelle y jamás propició una propuesta alternativa a la que se ofrecía en aquellos momentos. Tanto los empresarios como el Ayuntamiento expresamos nuestra queja formal a la Universidad por lo que entendíamos una utilización parcial interesada de uno de sus departamentos.

De nuevo el Ayuntamiento y los empresarios volvimos a intensificar nuestras movilizaciones. Se suceden las visitas de técnicos y directores generales del Estado, los ensayos de laboratorio, las campañas opositoras, los informes contrarios, oficiales y particulares...

En el interin, se modifica el proyecto y se vence el plazo para justificar el empleo de los dineros concedidos por Europa. El Cabildo se ve obligado a realizar una pirueta para emplear los fondos en otras infraestructuras con el compromiso de incluir en sus presupuestos el mismo dinero cuando se desbloqueara el proceso que mantenía frenado el inicio de las obras.

Por primera y única vez en mi vida quien esto escribe y el Presidente D.Pedro Lezcano somos acusados por algunos ecologistas y por Izquierda Unida, que abandera la oposición política, de prevaricación por haber adjudicado y concedido la licencia de obras, siendo imputados y más tarde sobreseida la causa.

Salvados todos los obstáculos se adjudican por fin las obras y vuelven a surgir problemas. Hay que cambiar el proyecto técnico. La Autoridad Portuaria dilata el convenio para la ejecución del muelle y continúa poniendo todas las trabas del mundo.

Mientras, Ayuntamiento y empresarios continuamos la lucha, ahora con un apoyo más decidido del Cabildo, hasta que, finalmente, se produce un cambio en la Autoridad Portuaria y comienza a suavizarse el enfrentamiento y a buscarse fórmulas de encuentro.

Han pasado dieciocho años desde el inicio del proceso. Hoy nadie discute el futuro del Puerto de Arinaga. En todo este tiempo han sucedido muchas más cosas que me callo y me callan, pero el Puerto de Arinaga es una realidad. Hoy en Tenerife persiguen una situación similar, siguiendo la referencia grancanaria. A pesar de nuestras batallas intestinas, aún llevamos ventaja.

Este Polígono Industrial, que ha generado los fondos necesarios para la construcción de la obra ejecutada hasta ahora y la urbanización de la Zona Franca (me gustaría aclarar que el dinero invertido por el Cabildo en buena parte para la construcción del Puerto y en su totalidad para la urbanización de la Zona Franca proviene de los beneficios obtenidos por la venta de los solares del Polígono de Arinaga), se ha convertido con sus ocho millones de metros cuadrados, cuatro de ellos de superficie industrial útil, en uno de los polos de desarrollo económico de Gran Canaria; con la Zona Franca más extensa de Canarias, con la ZEC más amplia, con las mayores posibilidades de crecimiento...

Hoy podemos afirmar que luchamos por propiciar un espacio industrial compatible con el medio natural y lo hemos conseguido. Miles de metros de zona verde, recuperación de las salinas, aprovechamiento eólico y otras propuestas de desarrollo sostenible hacen de Arinaga una referencia y un espacio modélico. Esto debe seguir siendo así. El Polígono de Arinaga y el Puerto de Arinaga deben seguir siendo compatibles con una gran ciudad de más de cien mil habitantes, con el mayor porcentaje de crecimiento de Canarias y con una voluntad de sacar para adelante una Agenda 21 modélica.

He hecho un análisis de todos estos años y descrito el papel decidido que han jugado los empresarios y el Ayuntamiento y, al tiempo, las dudas del Cabildo y la oposición de la Autoridad Portuaria, pero yo debo ser agradecido y riguroso en el análisis y reconocer el esfuerzo de presidentes del Cabildo como D.Pedro Lezcano, D.José Macías y el impulso firme y decidido de esta última etapa de la actual presidenta Dña. Ma Eugenia Márquez y del actual Presidente de la Autoridad Portuaria, D.Luis Hernández. Mi reconocimiento también siempre a los empresarios, antes presididos por D.Agustín Reina y hoy por D.Sergio Arencibia en AENAGA y D. Juan Acosta en ECOAGA.

Que la historia, que muchas veces es "un despliegue de equivocaciones", como afirma la escritora Bárbara Tuchman, no se repita a la hora de obstaculizar las obras del puerto y que pronto podamos ver todos entrar a los primeros barcos por Arinaga.